

EL CIUDADANO ALVARO OBREGON

PROSIGUE TRIUNFALMENTE SU VIAJE

Fue Sorprendido un Agente de la Policía que Traía Instrucciones de Seguir el Tren en que Viaja el Candidato y que Pudo ver la Recepción que le Hicieron más de Doce Mil Obreros

"Los Acumuladores del Oro Adquirido a la Sombra de la Revolución Están Buscando un Administrador para sus Improvisadas Fortunas"

EL ORO, Méx. diciembre 16.

La mañana de hoy, en un carro especial agregado al ordinario, salimos de Toluca.

Al abandonar el Hotel donde se había alojado el señor Obregón, una enorme multitud lo esperaba, haciéndole una despedida entusiasta, pues el pueblo allí congregado prorrumpió en vítores al candidato, al mismo tiempo que lo cubría a su paso con confetti, flores y serpentinas.

Hasta la estación fue acompañado por centenares de personas y representantes de partidos políticos.

Lo acompañan en su viaje las siguientes personas: señores General Andrés G. Castro, Fernando Torreblanca, Ignacio Islas, Aureo Garcés, Teófilo Muñiz, Ignacio Salas, Ing. Luis León, Diputado Felipe de la Barrera, comisión de cuatro Diputados en representación de la Legislatura local; Dr. Carlos Dávila y señor Manuel Vargas.

EL ENVIADO ESPECIAL.

EL CANDIDATO
VITOREADO
EN ESTACION DEL RIO

EL ORO, Méx., 16 de diciembre.
Exclusivo para
EL MONITOR REPUBLICANO

Al pasar el señor Obregón por la estación Del Río estuvieron a saludar-

lo comisiones de labradores, agricultores y obreros, llevando consigo carteles, con inscripciones alusivas. También acudieron representantes de clubes políticos de los pueblos de Ixtlahuaca, San Bartolo, Morales, Tejupilco, Jojoquitatlán, San Juan de las Manzanas, Enyeje, Pesteje y Tepatlán.

Los manifestantes vitorearon al candidato en cuanto se dejó ver en la plataforma del carro y en seguida, la mayor parte de ellos pasaron a saludarlo y a protestarle su adhesión.

El señor Obregón contestó agradecido, en alocución que le fue muy aplaudida.

También estuvieron a saludar al candidato los voluntarios de esta zona.

La estación, como la mayor parte de las del tránsito, estaba muy adornada.

EN IXTLAHUACA

Al pasar el convoy por Ixtlahuaca, numerosísimo pueblo se congregó para saludar y vitorear al candidato.

Hablaron los representantes de varios clubes obregonistas y contestó el Diputado de la Barrera, enalteciendo las virtudes cívicas del ciudadano Obregón.

Varias comisiones pasaron a saludar al candidato, y entusiastas admiradores del señor Obregón, adornaron el carro en que éste viajaba con flores, guirnaldas de cedro y laurel, banderas y tiras tricolores.

EL ENVIADO ESPECIAL.

UN BANQUETE EN FLOR DE MARIA

Exclusivo para

EL MONITOR REPUBLICANO

EL ORO, diciembre 16.

Al pasar por la estación de Flor de María, el señor Obregón fue obsequiado con un espléndido banquete, el que le fue ofrecido por las agrupaciones políticas que existen en el Estado de México, y que están adheridas al Partido Liberal Constitucionalista.

Se sentaron a la mesa ochenta comensales.

De todas partes de este Estado han llegado personas con el objeto de saludar al candidato.

280 charros, en representación del Club "Prosperidad y Paz," de Atlacomulco y Temaxcalcingo, distante 40 kilómetros de Flor de María, vinieron expreso a saludar al señor Obregón.

UN JARIPEO

Estos charros, en honor del candidato, ejecutaron un jaripeo, en el que se distinguieron Ezequiel Nieto, L. Mercado, I. González, J. González, P. Becerril, H. Guerrero, L. Echeverría, A. Caballero, M. Mercado, L. Cárdenas, A. Montiel, O. Monroy y Ramón Reyes, los que hicieron las más lucidas suertes, jinetes en briosos corceles.

Este día fue verdaderamente de

(Pasa a las íntima plana.)

El Ciudadano Alvaro... 34

(Viene de la primera plana)

fiesta, pues de las haciendas cercanas vino mucha gente.

De Temaxcalcingo arribó el señor Presidente Municipal acompañado de varios Múncipes, con el objeto también de saludar al señor Obregón.

La estación, como todas las del tránsito, se hallaba muy adornada.

EL ENVIADO ESPECIAL.

BRILLANTE ACOGIDA EN TULTENANGO

Exclusivo para

EL MONITOR REPUBLICANO

EL ORO, 16 de diciembre.

En Tultenango tuvo el candidato una brillante acogida, por parte del numeroso pueblo que allí lo esperaba.

Llamó especialmente la atención la presencia del elemento femenil.

Esta estación se halla a tres kilómetros de El Oro, y entre los manifestantes notamos muchos mineros, que vinieron hasta ésta a saludar al candidato.

El Senador Reynoso se dirigió a la multitud, pronunciando un discurso que le fue muy aplaudido.

Por parte de los manifestantes hablaron varios leaders obreros.

Las Compañías mineras enviaron delegados a saludar al señor Obregón y pusieron a su disposición un tren especial.

EL ENVIADO ESPECIAL.

UN ESBIRRO SIGUE LOS PASOS DEL CANDIDATO

Exclusivo para

EL MONITOR REPUBLICANO

EL ORO, 16 de diciembre.

Al salir de Tultenango para ésta, fue identificado el agente de la Secretaría Emilio Alvarez, a quien se le encontró un documento que, entre otras cosas, decía así:

"Por acuerdo Inspector General de Policía siga convenientemente tren Obregón, comunicando resultado."

Este documento está firmado en Toluca por el Jefe de la Policía Reservada.

Alvarez fue ignominiosamente despedido; pero, fiel a la consigna, siguió nuestro convoy en un tren de carga, pudiendo así presenciar la manifestación monstruo que en honor del candidato se efectuó en El Oro, y a la cual asistieron doce mil personas.

EL ENVIADO ESPECIAL.

EL ARRIANO A EL ORO

Exclusivo para
EL MONITOR REPUBLICANO

EL ORO, 16 de diciembre.

La recepción en ésta, superó a todo lo que podía esperarse.

Las compañías mineras, accediendo a los deseos de sus trabajadores, les dieron la tarde. Ellos, con el pueblo de El Oro, y en compacto grupo de doce mil personas, dieron la bienvenida al señor Obregón.

Toda la ciudad está adornada profusamente y por la noche será iluminada con millares de farolitos. El pueblo recorre las calles en entusiasta manifestación.

En estos momentos (seis de la tarde) se efectúa un mitin en el Teatro Juárez, habiendo pronunciado el General Andrés Castro, un discurso en el que presentó al candidato y que le fue muy aplaudido. Habló después, a nombre de los obreros el señor Camerino Arcos Ríos. Los demás oradores, todos muy felices y aplaudidos, fueron los señores diputado Felipe de la Barrera, Diputado Luis Solórzano, Leopoldo S. Ortega, Diputado Castillo Garrido y Luis León. También habló el señor Obregón, siendo ovacionado.

Este se alojó en la casa del doctor Echeverría.

EL ENVIADO ESPECIAL.

BANQUETE
DE 400 CUBIERTOS

EL ORO, 16 de diciembre.

En los salones del Cine Club, esta noche le fue ofrecido al señor Obregón un banquete de 400 cubiertos.

Mañana recibirá el candidato a muchas comisiones de las haciendas y pueblos cercanos.

El señor Obregón recibió hoy una comisión que vino de Tlalpujahua y a los gerentes y altos empleados de las minas Tiro Hondo, Tiro México, Esperanza, el Retaje, La Descubridora y El Oro Mining Co., que vinieron a saludarlo.

Los empleados de la última de dichas minas le obsequiaron algunos curiosos objetos labrados en oro puro.

La Compañía "Dos Estrechos" enviará a ésta el tren presidencial, el único, que llevará al candidato a Tlalpujahua.

Hoy, a las nueve de la noche, recorrerá las calles una manifestación.

EL ENVIADO ESPECIAL.

EL ORO, Méx., 16 de diciembre.

Entre las frases del discurso pronunciado por el señor Obregón anoté las siguientes: "Decía un orador hace un momento: 'General Obregón: no olvidéis al pueblo. General Obregón: a tu alrededor quizá se agrupan muchos aduladores y es preciso que estéis alerta con ellos, porque los hombres sinceros quizá sean pocos.' Decía el orador que el espectro de una nueva revolución empezaba a destacarse en nuestro horizonte político y sobre esos tres puntos voy a hablar. Olvidarme del pueblo! ¡Si me hubiera olvidado del pueblo, no viniera a buscarlo para entrar en contacto con él; habría ido con los poderosos a contratar un convenio para convertirme en el guardián de sus improvisadas fortunas. Si me hubiere olvidado del pueblo que nos dió las victorias en los campos armados y que nos ha de dar con su esfuerzo y trabajo el bienestar que perseguimos, hubiera procurado ir al poder ahorrándome esta peregrinación. ¡Olvidarme del pueblo sería el crimen más grande que yo cometiera, porque es el único en que he tenido confianza, para las grandes empresas que sin vacilaciones he acometido y él será el que nos dé la victoria, en este movimiento democrático.

En cuanto a que yo me cuide, porque probablemente me rodean algunos aduladores, me permitirá el orador que con todo respeto le haga una rectificación: Los aduladores no tienen campo propicio en nuestras filas, y no lo tienen porque no encuentran aquí derroche de oro. La Tesorería General de la Nación está muy distanciada de nosotros; aquí a mi lado vienen hombres esforzados, hombres que vienen sacrificándose, haciendo sus gastos por su cuenta, abandonando sus hogares y sus negocios. Hombres que no están atentos al día de la decena para ir a cobrarla; hombres que honran a su causa y a su patria y que vienen cooperando dentro de la medida de su esfuerzo para la realización de sus ideales.

El campo de los aduladores nunca se habrá presentado más propicio que ahora, ya que los acumuladores de oro, fácilmente adquirido a la sombra de la revolución, lo están distribuyendo con liberalidad para buscar un administrador, no de los intereses de la nación, sino de sus improvisadas fortunas. Ahí está el campo de los aduladores, y más que un partido político podría llamarse oficina de enganche, pues todos trabajan a sueldo y algunos intentan cobrar sus mensualidades adelantadas.

Es posible, no quiero dudarlo, que entre nosotros se haya introducido alguno que no sea sincero. Ojalá que venga a escuchar nuestras palabras, para ver si así se convierten de incondicionales en ciudadanos.

El espectro de una nueva revolución no se ve claro, porque ¿quién va a hacer esa revolución? Las revoluciones las hacen los pueblos cuando les violan sus derechos, y el pueblo está con nosotros. ¿Quién va a hacer esa revolución? Bien pudiera ser que nuestros enemigos, ese grupo de que hablaba a ustedes hace un momento, que pretenden buscar un administrador de sus fortunas, intenten violar de la manera más descarada la voluntad popular y fueran ellos los que provocaran esa revolución, en la que fracasarían, porque el pueblo no está de su lado."

Al terminar el señor Obregón fue ovacionado durante algunos minutos.

EL ENVIADO ESPECIAL.